

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD ARGENTINA DE NEUROQUÍMICA (SAN)

OSVALDO D. UCHITEL

Estimados amigos: me resulta muy grato darles la bienvenida a la XIX Reunión Anual de la Sociedad Argentina de Neuroquímica dentro del marco del Congreso Conjunto de Sociedades Biomédicas.

Nuestra sociedad tuvo un rol convocante en este Congreso Conjunto conciente de la necesidad de que todas las áreas biomédicas de investigación tengan la posibilidad de cruzarse y enriquecerse. Pero también lo promovió desde la necesidad interna de abrir sus puertas a todos los investigadores que, desde distintas disciplinas, estudian el sistema nervioso.

La Sociedad Argentina de Neuroquímica se fundó el 6 de Noviembre de 1986, cuando un grupo de investigadores reunidos en el Complejo Vaquerías de la localidad de Valle Hermoso, provincia de Córdoba, decidieron constituirse para fundar una Sociedad científica con el objeto de agrupar investigadores en actividad que estudiaran la química del sistema nervioso. Hoy, a 18 años de su fundación no me cabe duda que los objetivos planteados han contribuido enormemente al desarrollo del estudio del sistema nervioso en nuestro país. También estoy convencido que el avance del conocimiento y de las metodologías de trabajo ha borrado los límites entre disciplinas y, hoy más que nunca, el estudio del sistema nervioso requiere necesariamente de un enfoque multi e interdisciplinario.

Es por ello que este es un momento muy particular para nuestra Sociedad, ya que se encuentra en plena tarea de incorporación de las nuevas generaciones de investigadores en neurociencias y de las múltiples disciplinas que hoy estudian el sistema nervioso con un abordaje experimental.

La Sociedad Argentina de Neuroquímica tuvo y conserva la mirada conductora y el espíritu renovador de sus grandes maestros, Ranwel Caputto y Eduardo De Robertis. Con ese espíritu es que nos propusimos buscar nuevos mecanismos societarios que permitan aprovechar todo el potencial que nuestra comunidad científica posee, a fin de fortalecer los grupos de investigación en neurociencias de nuestro país y de la región.

Dificultades de orden legal, pero no de convicciones, han trabado ciertos cambios estatutarios que serán resueltos próximamente. Esto no debe inhibir a los jóvenes de participar. Por ello llamamos a las nuevas generaciones a hacer de esta, una Sociedad de y para todos los neurocientíficos argentinos, manteniendo lo más rico del legado de sus maestros.